

LOS DÍAS CITADOS

La vuelta al año en 365 libros

MARGARET ATWOOD / JUAN RULFO / EDGARD
ALLAN POE / J. K. ROWLING / ÚRSULA K. LE GUIN
ARTHUR C. CLARKE / JOHN CHEVEER / JULIO VERNE
AMBROSE BIERCE / MARGERITE YOURCENAR
SUSAN SONTAG / ROBERTO BOLAÑO / EMILY BRONTË
TRUMAN CAPOTE / MARY SHELLEY / RAY BRADBURY
SIRI HUSTVEDT / OSCAR WILDE / PATRICIA
HIGHSMITH / ISAAC ASIMOV / ANTON CHÉJOV
JORGE LUIS BORGES / ANNE RICE

FACTOTUM
EDICIONES

FACTOTUM
EDICIONES

Piro, Guillermo
Los días citados: la vuelta al año en 365 libros / Guillermo Piro; Yael Rosenfeld;
compilado por Guillermo Piro; Yael Rosenfeld. - 1a ed. -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Factotum Ediciones, 2020.
224 p.; 21 x 16 cm. (Tinta)

ISBN 978-987-4198-25-9

1. Literatura. I. Rosenfeld, Yael. I. Título.
CDD A86o

LOS DÍAS CITADOS

La vuelta al año en 365 frases

© Yael Rosenfeld y Guillermo Piro, 2020

© Factotum Ediciones, 2020

Pasaje Rivarola 115 (1015)
Buenos Aires, Argentina
www.factotumediciones.com

Primera edición, 2020.

Cuidado de edición: Luciano Páez
Compilación de textos: Yael Rosenfeld y Guillermo Piro

ISBN 978-987-4198-25-9

Libro de edición Argentina.
Impreso en China. *Printed in China.*

Guillermo Piro y Yael Rosenfeld (comps.)

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor y herederos. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Un tecito de bienvenida

Había todo un universo antes de las redes sociales y se llamaba Blogger. En la primera década de este milenio, la gente tenía blogs. Uno, dos, diez. Nos leíamos todos los días y nos hacíamos amigos.

“Hay que hacer una agenda en la que cada día tenga una cita de un libro que mencione a ese día. Yo tengo algunas para empezar”. Era una charla de bloggers en alguna de las plataformas que usábamos para conversar: ICQ, mensajes de texto, comentarios de los blogs o algo parecido. La frase de Guillermo seguramente tenía como destino quedar sepultada en la tormenta de palabras, pero a Yael le pareció una buena idea y, sobre todo, posible de hacer. “Hagámosla”.

Algunas eran unas veintipico. Para hacer una agenda, necesitábamos 365. Todas distintas, de todos los días. Que no fueran título ni fecha puesta a modo de diario o encabezado de carta: tenían que estar metidas en el texto. Al principio éramos un grupito de entusiastas que teníamos a mano una biblioteca más o menos respetable. En una semana teníamos doscientas y había que empezar a organizarlas.

FACTOTUM
EDICIONES

Yael armó la parrilla: un documento de word interminable con todos los días del año, donde se copiaban las frases recolectadas. Como en las colecciones de figuritas, al principio son todas nuevas, pero enseguida empiezan a salir repetidas: “¿Otra más del 15 de agosto?”, “No, dejá, para el cuatro de julio tenemos de sobra”. Para ese primer control había un almanaque donde figuraba la cantidad de frases que teníamos de cada día. También una lista de autores y títulos de los libros, para preservar la cita. Y cuando el trabajo empezó a tomar cuerpo, un primer esbozo de año, con los días ya seleccionados y los huecos por llenar. En algún momento de ese camino, con muchísimo días vacíos, nos propusimos que fueran todos autores diferentes y por eso apareció la lista de nombres que ya habían sido revisados.

Llegaron las fiestas, luego las vacaciones, y cada uno agotó sus respectivas bibliotecas. Familiares, amigos, visitantes de nuestros blogs, todos tenían alguna cita para aportar. Un día la mamá de Yael llegó de visita con una caja de libros, “Revisalos vos. Después te traigo más”. A esa altura, estábamos como al principio pero al revés: faltaban unas veintipico que no aparecían por ningún lado. Ya habíamos desarrollado la habilidad de leer en diagonal y frenar en los números, pero necesitábamos más libros, más autores y, más específicamente, unas pocas fechas que llevábamos anotadas a todos lados.

Aquel enero, Yael tuvo que acompañar a su papá recién operado. Vivía en Villa Elisa y tenía una biblioteca inmensa. Pero sobre todo, tenía muchísimos autores que no estaban en la lista. El primero de esos días, papá la recibió con un té, un *tecito* diríamos más adelante, y un papel donde había copiado con su letra imposible dos citas de los libros que estaba leyendo, *El maestro de Petersburgo* de Coetzee (29 de junio) y *La galaxia Internet*, de Manuel Castells (10 de marzo). Ese enero, mientras su papá dormía

la siesta, Yael literalmente desempolvó libros que hacía décadas que no se abrían. Concentrada en esas veintipocas fechas y como si fuera en una película de Hollywood, Los días citados quedó completo: 365 citas, 365 autores.

En la parrilla quedan unas 2500 citas ya clasificadas. En la biblioteca que juntamos desde entonces, probablemente haya el doble. El 31 de enero tiene una sola y el 15 de abril tiene catorce. Tenemos la teoría de que podríamos hacer una agenda completa sólo con Stephen King. Y cada vez nos atrae más la idea de poner manos y fechas a la obra.

Guillermo Piro y Yael Rosenfeld
(compiladores)

LEF

FACTOTUM
EDICIONES

Diciembre
Noviembre
Octubre
Septiembre
Agosto
Julio
Junio
Mayo
Abril
Marzo
Febrero
Enero

Las viudas de los jueves, Claudia Piñeiro

El fin de año se notaba, más que en los pinos y pesebres, en algunas preocupaciones que flotaban en las conversaciones de Los Altos. Se hablaba de catástrofes informáticas de todo tipo y había desde el que hacía back up y copia de todas sus tarjetas, códigos y cuentas bancarias, hasta quien se traía todo el efectivo del banco para que pasara las fiestas en familia, temeroso de que su saldo del **1 de enero** de 2000 apareciera en blanco.

La cotorra azul, Maurice Dekobra

El **3 de enero** aproveché un clorótico sol de invierno para dar una vuelta. Hice una larga marcha.

Y otra cosa: es seguro que nos vamos para las vacaciones a Sierra Alta. Mi papá me dijo que me va a encantar, que es muy lindo y que me va a llevar a pescar al arroyo. Hablaron con el doctor Runes y nos espera el **2 de enero**, pero dijo que nos quedáramos tranquilos, que no sería nada grave.

¿Quién le tiene miedo a Demetrio Latov?, Ángeles Durini

Nací el **4 de enero** de 1951. Es decir: la primera semana del primer mes del primer año de la segunda mitad del siglo **xx**. Algo, si se quiere, digno de ser conmemorado. Ésta fue la razón por la que decidieron llamarme Hajime ("Principio"). Pero, aparte de eso, nada de memorable hubo en mi nacimiento.

Al sur de la frontera, al oeste del sol, Haruki Murakami

El señor de los Alisos, Michel Tournier

Yo nací el **5 de febrero** de 1908 en Gopurnay-en-Bray. No bastaba con que el asesino tuviese mi peso y mi estatura, sino que tenía que haber nacido el mismo día que yo. Son coincidencias que me hieren más de lo que puedo expresar.

Pues se comprendió que tras los términos del protocolo de Roma del **6 de febrero** de 1935, Laval le aseguraba a Mussolini la impunidad de su ataque al Imperio Abisinio.

Los días de nuestros años, Pierre van Paassen

La Rosa de Alejandría, Manuel Vázquez Montalbán

Y en cuanto el sol asomó por la esquina izquierda de su ventana mirador de la ciudad, como si viniera del fondo del Mediterráneo, Carvalho recuperó el coche y se fue hacia el puerto a la espera de que abrieran las oficinas de tráfico portuario para saber noticias de “La Rosa de Alejandría”. Carguero general polivalente, de la Compañía Obregón, tiene su llegada anunciada para el **7 de febrero**. Capitán, Luis Tourón.

—Hace un tiempo, la BBC hizo un reportaje de tipo histórico sobre la vida de Churchill. Un católico recalcitrante, por cierto. ¿Sabías que en 1920 Churchill publicó una declaración condenando a los Illuminati, y advirtiendo a los ingleses de una conspiración contra la moral a escala mundial? Macri se mostró dudosa.

—¿Dónde se publicó? ¿En el *British Tattler*?

—En el *London Herald*, el **8 de febrero** de 1920.

Ángeles y demonios, Dan Brown

Mañana digo basta, Silvina Bullrich

Bueno, está bien, ya sé que son las diez y que puedo seguir durmiendo. Puedo seguir durmiendo hasta las once o las doce o hasta el **5 de abril** en que tengo que estar en Colonia a las cuatro de la tarde para embarcarme con mi automóvil de vuelta a Buenos Aires.

El doctor Bonington empezó a contar, con tono evocador, anécdotas de su vida estudiantil en Leyden que versaban sobre gran cantidad de temas, todos igualmente insípidos: una cantante de cabaret, un misterioso estudiante algo mayor que él cuya familia había ido desapareciendo de forma inquietante (cada miembro había sido visto por última vez el **6 de abril** de cuatro años consecutivos), un profesor que había sido acusado de asesinato, un relojero que coleccionaba manos, un amor adolescente y otras mentiras.

Travesía del horizonte, Javier Marías

“La nariz”, Nikolái Gógol

En este mundo ocurren las cosas más disparatadas. A veces, sin una pizca de verosimilitud. De pronto, aquella misma nariz que paseaba bajo la figura de un consejero de Estado y que causó tanto revuelo en la ciudad, apareció, como si nada hubiera sucedido, en su sitio, o sea entre las dos mejillas del mayor Kovalev. Esto sucedió el **7 de abril**.

El **8 de abril** se descubre en Francia, en un vagón de mercancías, un trozo de cuerpo humano. En los días que siguen, en Francia y fuera de ella, en otros trenes de mercancías, se descubren otros trozos del mismo cuerpo. Hasta que deja de suceder. Sólo falta una cosa: la cabeza. Jamás será encontrada.

El teatro de la amante inglesa, Margerite Duras

“La hora del crimen”, Jacques Prévert

El policía: ¿Dónde estaba usted el 25 de diciembre a las cero horas?
El asesino: ¡Vaya pregunta! ¡A las cero horas sólo podía estar en ninguna parte!”

El farmer, Andrés Rivera

Y yo, hoy, 27 de diciembre de 1871, me senté, con mis 78 años, cerca del brasero, y removí los carbones encendidos del brasero, y pregunté a ningún espejo: “¿Sabe alguien qué es el destierro?”.

Odio viajar el 26 de diciembre, pero ocasionalmente debemos hacer cosas que nos desagradan.

“La fiesta de navidad de Reginald”, Saki

Entonces, en medio de la estupefacción general, el Cadáver Guerrero se sentó en la mesa, buscó un momento entre su camisa y sacando un cartón blanco lo levantó en el aire. En aquel cartón estaban escritas estas extrañas palabras: “28 de diciembre. Día de los Inocentes”.

“Historia de hospital”, Manual Rojas

FACTOTUM
EDICIONES

Trenes nocturnos, Bárbara Wood

Bruckner conocía una forma sencilla de saber qué habían estado haciendo. Encendió el mechero Bunsen con el encendedor, tomó un bucle de metal y, tras encontrar unas bacterias *Proteus* que habían quedado en el agar, las inoculó en una nueva placa nutritiva, que luego etiquetó: "L. B., 29 de diciembre de 1941". Finalmente, la colocó en el fondo de la incubadora.

Al despertarse una mañana, Kikutani vio la primera nevada del invierno. En la ciudad se derritió casi de inmediato, pero los campos y bosques alrededor del criadero siguieron blancos unas horas. Llegó el fin de año y el 30 de diciembre por la tarde dejaron de trabajar temprano y bebieron cerveza y saké con Akiyama en el comedor del establecimiento.

Bajo palabra, Akira Yoshimura

"El pozo", Juan Carlos Onetti

Aquello pasó un 31 de diciembre, cuando vivía en Capurro. No sé si tenía quince o dieciséis años; sería fácil determinarlo pensando un poco, pero no vale la pena.

FACTOTUM
EDICIONES



¿Disfrutaste el libro que comenzaste a leer?

**Podés adquirirlo en www.factotumediciones.com
y en cientos de librerías.**

**Gracias por apoyar con tu lectura y recomendaciones
este proyecto editorial.**

Factotum es una editorial independiente con base en Buenos Aires que apuesta por ediciones cuidadas de obras de ficción escritas por autores latinoamericanos contemporáneos. Nuestros lectores disfrutan de la literatura que ficciona y recrea los grandes temas actuales de nuestras comunidades.

Factotum propone un universo de historias que nos reflejan o nos invitan a asomarnos a mundos ajenos, pero cercanos. Libros que abren las puertas del erotismo, la violencia, las relaciones de pareja y familiares, el humor y la desesperación.

¿Nos acompañan a atravesar el paraíso y el infierno de nuestra sociedad?